

Capítulo 173

Un Espadachín Decide El Destino con Su Espada (2)

Seomoon Hye-Ryung estaba de pie frente a un gran espejo de bronce. Sostenía un vestido rojo de palacio contra su cuerpo, observando su reflejo. El vestido, brillante como las ardientes hojas de otoño, era tan hermoso que atraía las miradas de todos los que lo contemplaban.

No. Es demasiado llamativo. No hay necesidad de llamar la atención desde el principio.

Decepcionada, volvió a colgar el vestido rojo en la pared y eligió un sencillo vestido verde. Aunque no tan magnífico como el vestido rojo, el verde parecía suficiente para acentuar su aire de dignidad.

Se puso el vestido verde claro y luego dio unas vueltas, examinándose en el espejo. Su figura curvilínea estaba claramente definida, pero no parecía nada vulgar.

Finalmente satisfecha, sonrió.

"Esto debería ser suficiente."

Hoy fue un día importantísimo. No había necesidad de llamar la atención desde el principio. Era más importante dejar una primera impresión discreta.

¡TOC TOC!

"¿Puedo entrar?" preguntó una voz familiar.

Seomoon Hye-Ryung respondió de inmediato: "Por supuesto. Bienvenido, joven maestro Shim".

Shim Won-Yi abrió la puerta y entró en la habitación con aspecto hosco.

"Parece que no estás de buen humor", comentó Seomoon Hye-Ryung.

"Los perros que puse sobre el Triune Scholar lo perdieron."

Seomoon Hye-Ryung frunció el ceño. "Se los quitó de encima, ¿eh?"

Sí, parece que tiene un cómplice. Para cuando mis hombres se dieron cuenta de su error, ya estaban siguiendo a la persona equivocada.

Seomoon Hye-Ryung dejó escapar un suave suspiro. "Ciertamente no es un hombre fácil de tratar. Por otra parte, intentar averiguar las intenciones de Ha Jin-Wol con un enfoque tan básico fue irreal desde el principio."



Shim Won-Yi frunció el ceño. Aunque Seomoon Hye-Ryung admitió sin reservas su derrota, su expresión no mostró decepción alguna, como si hubiera sabido que esto ocurriría desde el principio. Preguntó: "¿No sería mucho mejor eliminarlo ahora? Una vez muerto, ya no tendremos que devanarnos los sesos de esta manera".

Quizás, pero no creo que el Erudito Trino orquestara algo tan grande sin considerar esa posibilidad. Incluso si lo elimináramos, seguramente habría dispuesto todo para que sus planes se desarrollaran sin problemas.

Shim Won-Yi abrió los ojos con incredulidad. "¿Lo tienes en tan alta estima? ¿No estás exagerando?"

En el fondo, no entendía por qué Seomoon Hye-Ryung desconfiaba tanto de Ha JinWol. Aunque había oído que era inteligente, su propia investigación había revelado que Ha Jin-Wol era simplemente un excéntrico común y corriente que ocasionalmente hacía el ridículo en Yunnan.

Seomoon Hye-Ryung sonrió misteriosamente. «Pronto comprenderás que no soy cauteloso sin motivo».

"¡Hmph!" resopló Shim Won-Yi.

"Además, el joven maestro Dam pronto saldrá de su entrenamiento de aislamiento. Necesitamos resolver toda esta situación antes de que Jin Mu-Won logre robar la atención del mundo", añadió Seomoon Hye-Ryung.

En el mundo que imaginaba, Dam Soo-Cheon lideraría la Sociedad del Dragón Azur y marcaría el comienzo de una nueva era. Por ello, Jin Mu-Won representaba la mayor amenaza para el mundo que estaba construyendo, incluso mayor que la Noche de Paz. Además, era la única persona que conocía el vergonzoso secreto de ella y de Dam Soo-Cheon.

Era natural entonces que ella, que solía ser sensata e imperturbable, se sintiera invadida por la ansiedad en presencia de Jin Mu-Won. Su intuición le gritaba que debía eliminarlo.

En cambio, Shim Won-Yi se relajó un poco. "¿Hay necesidad de agotarse tanto? El resultado ya está decidido".

"Me pregunto."

"¿Por qué? ¿Crees que podría haber una variable?"

Siempre hay variables, joven maestro Shim. Que el maestro Jin esté vivo es una de ellas. Es alguien que no existía en ninguno de los escenarios que planeamos. En otras palabras, su aparición podría cambiar por completo el panorama que hemos intentado pintar.

"¿En realidad?"



Seomoon Hye-Ryung asintió. "Sí, lo presiento. Jin Mu-Won sin duda se convertirá en una variable importante. Por eso debemos derrocarlo, cueste lo que cueste. Necesitamos que la gente se sienta incómoda con el alias "La Espada del Norte".

Debemos desprestigiar su reputación para que la gente ya no recuerde con cariño al Ejército del Norte, sino que lo vea como algo repugnante y asqueroso."

Shim Won-Yi parpadeó sorprendido. *Pensar que podía irritar tanto a esta mujer fría.*

La gente del mundo se dejó engañar por la apacible apariencia de Seomoon HyeRyung y la veneraban, pero Shim Won-Yi sabía lo decidida y despiadada que era. Incluso hace siete años, en el Ejército del Norte, cuando fueron atacados por el Demonio del Caos, solo ella mantuvo la calma y los salvó a todos.

Ahora, sin embargo, estaba vacilante.

Una sensación de crisis lo invadió. Claramente, Jin Mu-Won no era solo un fantasma del pasado, sino una entidad real que amenazaba sus sueños e ideales.

En ese momento, una voz llamó desde afuera de la puerta: «Señorita, el evento está a punto de comenzar. Es hora de que se vaya».

"Entiendo."

Seomoon Hye-Ryung se levantó y abrió la puerta, seguida por Shim Won-Yi. Afuera, un grupo de guerreros del Clan Seomoon la esperaba para escoltarla.

Atravesaron tres puertas y una colina artificial impecable camino a un enorme campo de entrenamiento. En el centro de la vasta zona azul pavimentada con piedra se alzaba una gran arena repleta de miles de artistas marciales.

Estos eran los jóvenes artistas marciales que habían llegado a la Cumbre Celestial para el evento de Cazadores de Demonios. Sin excepción, miraban fijamente la plataforma con ojos llenos de intenso anhelo, mientras el calor que irradiaban calentaba el vasto campo de entrenamiento.

Se preparó una zona especial de asientos para los líderes y figuras clave de Heaven's Summit a un lado del estadio. Allí ya había varias personas sentadas, entre ellas Yeon Cheon-Hwa y Jo Un-Kyung.

Seomoon Hye-Ryung y Shim Won-Yi se dirigieron a la zona de asientos especiales, asegurándose de saludar a sus artistas marciales de mayor rango antes de tomar asiento. Afortunadamente, sus asientos estaban a la izquierda, lo que les permitía estar un poco alejados de la mirada del público.

Se sentaron y observaron el escenario de duelo que tenían justo frente a ellos. En el enorme escenario, de nueve metros de alto y más de treinta de ancho, los artistas marciales del Departamento de Investigación estaban alineados. El aura severa y aguda



que emanaban abrumaba a toda la multitud, hasta el punto de que ningún espectador se atrevió a hacer ruido.

Y luego esperaron.

Finalmente, cuando el sol alcanzó su punto más alto en el cielo, un artista marcial de mediana edad con un comportamiento refinado y una sonrisa en sus labios subió al escenario.

"¡Es el erudito de lengua de espada, Nam Seon-Woo!"

¡De verdad que sí! ¡Pensar que ese hombre elocuente daría un paso al frente!

Nam Seon-Woo sonrió tranquilamente mientras observaba atentamente a la gente bajo el escenario de duelo. Se había ganado su título derrotando a sus oponentes en debates con una lengua tan afilada y despiadada como una espada.

Tras disfrutar de la atención del público, anunció: «Como algunos de ustedes ya han mencionado, soy Nam Seon-Woo, un hombre humilde a quien se le ha otorgado inmerecidamente el alias de Erudito de Lengua de Espada. Es un honor para mí ser su anfitrión en el gran evento de hoy en la Cumbre del Cielo».

Aunque la voz de Nam Seon-Woo era muy suave, su voz infundida de qi era tan clara que sus palabras entraban en los oídos de la audiencia como si estuviera susurrando junto a ellos.

Primero, quisiera expresar mi gratitud a nuestros compañeros artistas marciales jianghu que tan pronto acudieron al evento de selección de Cazadores de Demonios. Como saben, la Noche Silenciosa está en movimiento. El destino de los jianghu se decidirá según el resultado de la guerra contra ellos.

Al mencionar la Noche de Paz, muchos de los jóvenes artistas marciales comenzaron a moverse.

Como todos saben, el jianghu ha sufrido daños inmensos cada vez que aparece la Noche Silenciosa. Durante más de ciento veinte años, han codiciado las Llanuras Centrales con codicia y han devastado el jianghu con métodos crueles. Han asesinado a decenas de miles de personas. Para proteger las Llanuras Centrales, innumerables personas han perdido la vida. Nuestros padres y abuelos desperdiciaron sus vidas como paja con el único propósito de proteger el jianghu, y así es como lo han defendido hasta ahora.

El largo discurso de Nam Seon-Woo fue claramente audible incluso para los artistas marciales al fondo de la arena. El público contuvo la respiración y escuchó atentamente sus palabras.

Ahora nos toca derramar sangre. Debemos proteger el jianghu que nuestros ancestros defendieron con sus sacrificios. Ahora, los Cazadores de Demonios estarán al frente de



la batalla contra la Noche Silenciosa. Harán mayores sacrificios y derramarán más sangre que nadie, pero la gente del jianghu recordará su valentía para siempre.

"¡Waaaaah!" Un rugido de fuego estalló.

La Cumbre Celestial no escatimará en gastos para apoyar a los Cazadores de Demonios. Recibirán una inmensa autoridad y poder, así como elixires para perfeccionar sus artes marciales. Cuando termine la guerra con la Noche Silenciosa, los artistas marciales de los Cazadores de Demonios se convertirán sin duda en los líderes de la próxima generación.

"¡Destrucción a la Noche Silenciosa!" gritó alguien.

Su grito se extendió como un reguero de pólvora por toda la multitud.

"¡Destrucción a la Noche Silenciosa!"

"¡Destrucción!"

"¡Waaaaah!"

En medio de los rugidos de la multitud, el enorme campo de entrenamiento tembló y levantó una nube de polvo.

Nam Seon-Woo sonrió, disfrutando del entusiasmo del público. Los líderes de la Cumbre del Cielo también parecían satisfechos.

Tras esperar un momento a que se calmara el fervor de la multitud, Nam Seon-Woo continuó: «Entiendo bien sus sentimientos. Estoy sinceramente agradecido con todos los que se han ofrecido voluntariamente para defender la justicia en el jianghu. Sin embargo, ¿han considerado que, mientras todos se preparan para la guerra contra la Noche Silenciosa, alguien se ha confabulado con ellos?».

"¿Quién es?"

Estoy seguro de que todos recuerdan al Ejército del Norte. La gente del jianghu no escatimó en apoyo, pero al final traicionaron las Llanuras Centrales y se confabularon con la Noche Silenciosa. Hace diez años, el Señor del Ejército del Norte, Jin Kwan-Ho, pagó el precio por ello. ¿Tiene sentido? Los apoyamos para proteger el jianghu, y en cambio, vendieron las Llanuras Centrales a la Noche Silenciosa.

"¡Eso es absurdo!"

"¡Ni siquiera quiero recordar el nombre del vil Ejército del Norte!"

Algunas personas expresaron su acuerdo, y el resto de la multitud siguió su ejemplo, comenzando a lanzar insultos.

Mientras observaban la escena, varias personas sonrieron disimuladamente. Shim Won-Yi era una de ellas.



"Como era de esperar del Erudito de Lengua de Espada", elogió. "Cautivó al público al instante y ahora controla la atmósfera a su antojo".

Los artistas marciales reaccionaron con entusiasmo a cada palabra de Nam Seon-Woo. No había lugar para la discrepancia.

Cuando la reacción del público llegó a su punto álgido, Nam Seon-Woo echó más leña al fuego. "¿No dice el dicho que la historia se repite? Ahora, igual que su padre coludió con Noche de Paz, hemos descubierto pruebas de que su hijo hizo lo mismo".

¿Quién es su hijo?

Es alguien que todos conocen bien, pues es la comidilla del jianghu últimamente. La Espada del Norte, Jin Mu-Won. En realidad, es el hijo del antiguo Señor del Ejército del Norte, Jin Kwan-Ho.

"¡Buuuuu!"

¡Ejecutad al hijo de un enemigo público!

La voz unificada de la multitud resonó por todo el campo de entrenamiento con la fuerza del trueno.

Nam Seon-Woo asintió hacia un lado del escenario, y el inspector jefe Geum Ju-Sang escoltó a Jin Mu-Won al escenario junto con una docena de artistas marciales. "¡Ejecuten al hijo del enemigo público del jianghu!"

"¡Como padre tanto hijo!"

Geum Ju-Sang frunció el ceño. En su opinión, el ambiente era demasiado parcial. Sin embargo, Jin Mu-Won, el hombre en el centro de todo, no mostraba signos de angustia.

Incluso mientras la gran multitud lo miraba con expresiones enloquecidas y lanzaba insultos, Jin Mu-Won siguió a Geum Ju-Sang al escenario de duelo con frialdad, como si nada de eso le importara.

De repente, Nam Seon-Woo frunció el ceño. "Inspector jefe, ¿por qué no le ha confiscado el arma al criminal y lo ha atado?" Geum Ju-Sang respondió vacilante: "Eso es..."

"Porque no soy un criminal", intervino Jin Mu-Won.

¿Qué? ¿Cómo te atreves a hablar con tanta indiferencia en un lugar como este?

—Entonces, ¿quién eres *tú* para hablar tan a la ligera?

"......" La mandíbula de Nam Seon-Woo cayó.

Jin Mu-Won sonrió. Aunque miles de artistas marciales lo miraban con abierta hostilidad, no se intimidó en lo más mínimo.

Éste fue sólo el comienzo de su lucha contra el mundo.

